

Informe de Panorama Productivo

Evolución de los principales indicadores
de la actividad productiva

Mayo 2021



EDITORIAL

mayo 2021

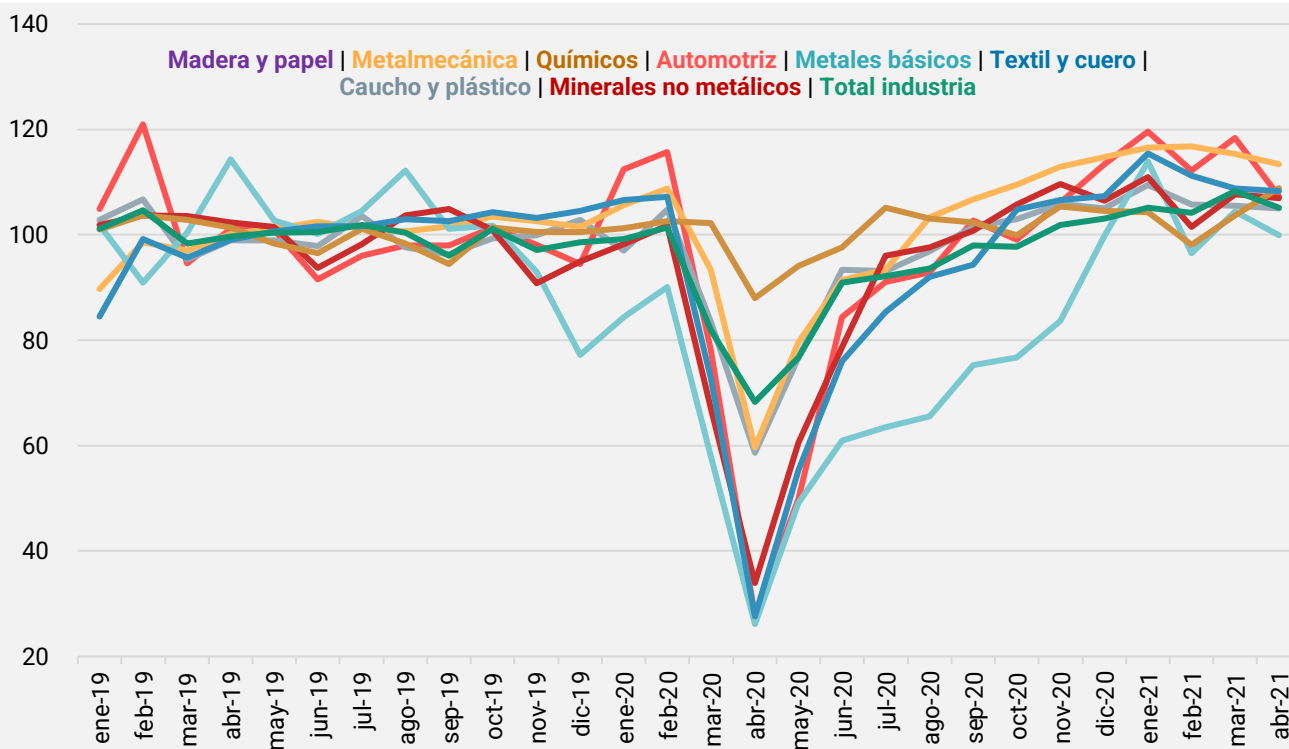
Hasta el momento, y de modo similar a lo que ocurrió hace unos meses en diversos países del hemisferio norte, **Argentina transita la segunda ola de COVID-19 con un impacto relativamente acotado en la actividad productiva**. Si bien los primeros datos disponibles de abril sugieren una *impasse* en la recuperación, no se vienen observando hasta el momento caídas de la actividad económica de la magnitud registrada en 2020.

De acuerdo a nuestras estimaciones que toman como insumo el consumo de energía provisto por CAMMESA a las principales plantas industriales, **en abril la industria se contrajo 2,9% mensual desestacionalizado respecto a marzo**. Sin embargo, se ubicó **6% por encima de abril de 2019** (y 58,6% por encima de abril de 2020, que coincidió con el peor momento económico de la pandemia).

De 16 sectores, 13 registraron caídas respecto a marzo, excepto químicos, alimentos (excluida molienda) y otros sectores industriales. Con todo, las caídas reportadas por los 13 sectores fueron relativamente moderadas dada la magnitud del rebrote de coronavirus (-3,1% en promedio en esos 13 sectores), con la más profunda en el sector automotriz (-9,3%). Si bien la industria no tuvo restricciones para operar, las bajas reportadas se deben mayormente a la mayor cantidad de contagios entre el personal (que obligó a suspender turnos en ramas como la siderurgia y la automotriz) y la falta de insumos (por ejemplo, la situación sanitaria generó escasez de oxígeno, material importante en ramas como la siderurgia). A ello se le sumaron factores no directamente vinculados con la pandemia, como conflictos en el sector portuario (que provocaron falta de insumos en diversas fábricas) y paradas técnicas por mantenimiento en sectores como el automotriz (Ford) y la siderurgia. **A pesar de la baja de abril, 11 de 16 sectores industriales consumieron más energía que en el promedio de 2019** (en la medición desestacionalizada).

EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL, TOTAL INDUSTRIA Y SECTORES SELECCIONADOS

Base 2019=100, serie desestacionalizada



Fuente: CEP-XXI en base a CAMMESA.

EDITORIAL

mayo 2021

Otro indicador que sugiere que el impacto de la segunda ola en materia económica está siendo relativamente acotado es el de la movilidad de las personas. Como fuera mencionado en el Informe de Panorama Productivo anterior, a nivel mundial existe una fuerte correlación entre la situación sanitaria de un país y la cantidad de personas circulando y, a su vez, entre la circulación y la actividad económica (en particular, de aquellas ramas que son imposibles de realizar de forma remota, como el turismo, gran parte de la gastronomía o buena parte del comercio). Cuando los contagios se disparan, la circulación tiende a reducirse por dos razones: las restricciones a la circulación impuestas por los gobiernos (para evitar una mayor disparada de contagios) y el temor al contagio por parte de la ciudadanía. Es por ello que, en general, salud y economía van relativamente de la mano.

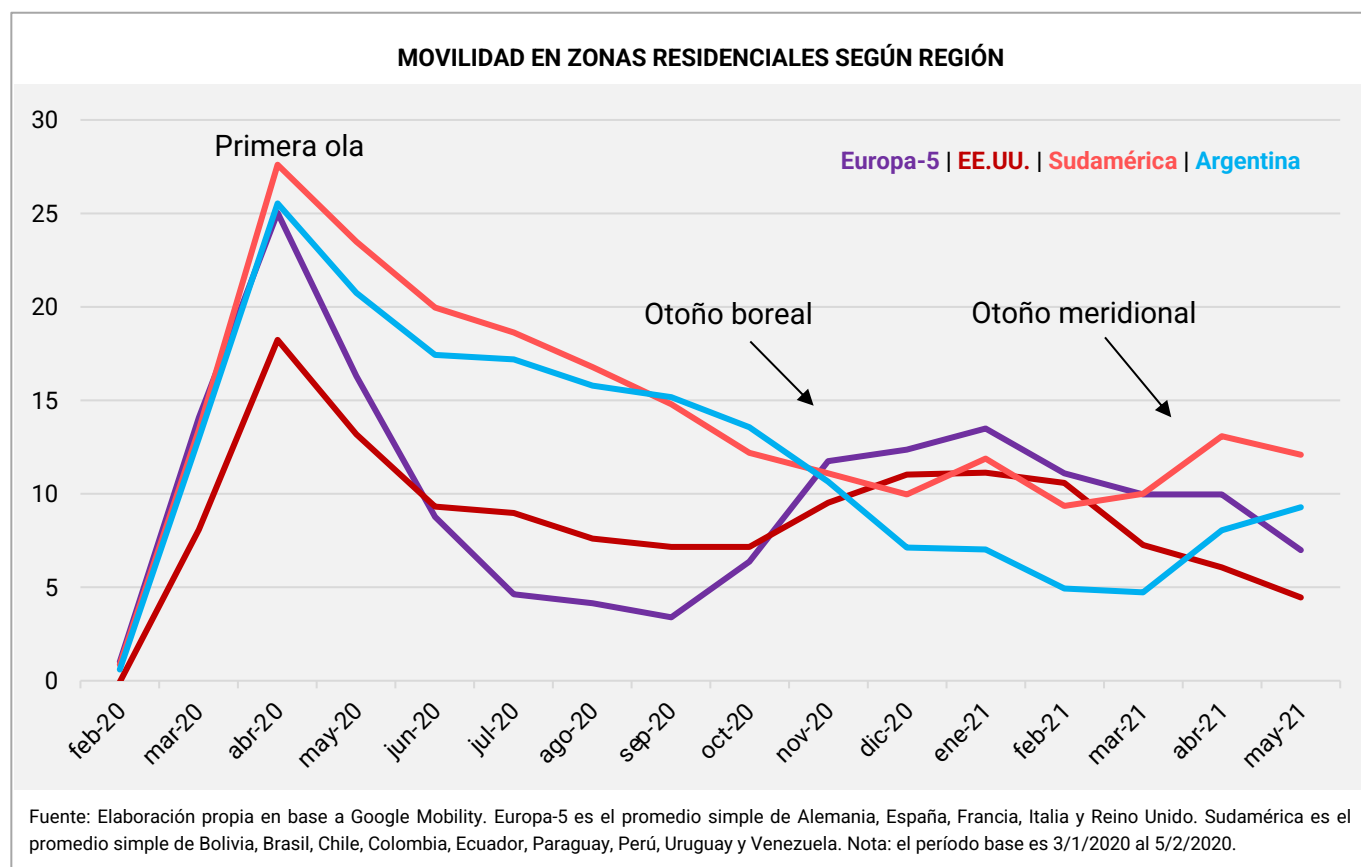
El dato de movilidad en zonas residenciales (provisto por Google Mobility) es útil para analizar en qué medida las personas están en sus hogares o fuera de ellos. Mientras más elevado este indicador, menor es la circulación callejera (al trabajo, a comercios, restaurantes, parques o estaciones de transporte). **En abril y en lo que va de mayo se observa un aumento de la movilidad en zonas residenciales en todas las provincias**, pero en ningún caso —salvo Formosa, que tuvo pocos contagios en 2020 y una fuerte suba en las últimas semanas— se retornó a los niveles del segundo trimestre del año pasado. **En el promedio del país, la movilidad en zonas residenciales se ubicó en valores similares a los de noviembre-diciembre.**

MOVILIDAD EN ZONAS RESIDENCIALES SEGÚN JURISDICCIÓN

Jurisdicción	feb-20	mar-20	abr-20	may-20	jun-20	jul-20	ago-20	sep-20	oct-20	nov-20	dic-20	ene-21	feb-21	mar-21	abr-21	may-21
CABA	1,5	16,6	33,4	29,4	27,4	28,0	24,1	21,7	19,2	15,7	12,0	12,1	11,3	11,4	15,5	16,0
Formosa	1,1	9,2	16,4	12,9	11,0	10,1	9,1	8,0	6,6	6,8	5,3	11,3	3,3	4,5	7,6	12,7
Buenos Aires	0,8	13,2	26,3	21,8	19,7	20,0	17,5	15,6	13,8	10,9	7,8	7,8	6,3	5,9	10,2	11,2
Catamarca	0,7	11,7	21,2	15,5	11,1	17,3	9,7	14,8	11,4	12,2	6,3	7,1	5,0	3,9	8,3	9,8
Media nacional	0,6	13,0	25,5	20,7	17,4	17,2	15,8	15,2	13,5	10,7	7,1	7,0	4,9	4,7	8,0	9,3
Mendoza	0,3	12,6	26,1	20,1	15,4	15,5	15,5	16,6	13,6	10,2	5,8	4,5	3,1	3,1	7,0	8,8
Neuquén	1,0	14,3	29,9	24,4	20,0	20,6	17,3	17,9	18,5	14,2	8,7	7,6	5,0	4,9	7,3	8,1
Río Negro	0,6	12,8	28,0	23,9	20,2	18,6	18,3	16,6	15,3	12,1	7,8	6,0	2,8	2,7	5,0	7,8
Santa Cruz	0,5	11,8	24,5	18,7	14,1	14,5	16,5	14,7	14,8	13,2	9,2	7,8	3,6	4,6	6,7	7,5
San Luis	0,9	12,1	24,0	16,9	11,4	10,8	9,4	16,2	12,7	10,4	3,7	3,0	0,4	-0,2	4,8	7,3
Santa Fe	0,7	12,6	24,2	18,5	12,6	11,4	11,5	13,6	11,9	9,1	5,7	5,8	2,6	2,8	5,0	7,1
Tucumán	0,4	11,8	21,4	15,7	10,1	8,7	11,5	13,5	13,6	10,3	5,9	5,4	3,6	3,6	6,5	6,8
Chubut	0,9	13,4	25,4	19,8	18,0	15,4	13,1	13,8	14,6	10,7	6,7	5,2	1,8	2,7	5,0	6,1
Córdoba	0,9	13,4	26,3	21,4	15,6	14,1	13,6	12,8	13,8	9,9	5,7	4,8	3,0	3,1	4,9	6,0
Corrientes	0,7	10,6	19,7	14,6	10,9	10,1	9,4	11,5	9,5	10,4	7,3	7,7	4,3	4,4	5,2	6,0
San Juan	0,1	11,5	22,2	16,3	11,7	9,5	14,2	13,7	11,6	11,7	7,1	5,4	2,2	0,8	3,6	5,7
Entre Ríos	0,8	11,9	21,6	16,3	13,7	12,7	11,8	11,1	10,1	8,9	5,5	5,9	2,4	2,2	4,0	5,5
La Rioja	-0,1	10,3	21,4	16,8	12,2	13,5	15,2	14,6	10,7	7,0	2,3	2,0	-0,3	-0,4	2,9	5,1
Jujuy	-0,1	12,2	20,7	14,2	16,3	20,5	20,2	17,0	11,7	9,5	5,2	4,9	3,5	2,8	3,5	4,9
Salta	0,7	11,6	21,7	14,9	11,4	12,1	12,6	17,8	12,5	8,8	5,1	4,4	2,8	2,5	3,7	4,9
Santiago del Estero	-0,4	10,8	21,0	16,6	11,1	9,6	16,0	15,4	14,0	12,7	6,7	6,4	3,3	1,7	3,7	4,7
Tierra del Fuego	1,3	13,7	28,9	21,8	13,3	12,5	18,9	14,9	15,7	10,7	5,2	3,8	1,4	1,7	4,3	4,7
Chaco	1,3	11,6	20,0	16,8	16,0	14,8	11,5	10,2	9,8	8,6	6,0	6,9	3,0	2,9	4,2	4,5
La Pampa	0,3	11,6	23,2	16,5	10,5	11,4	12,9	8,6	9,5	7,6	4,3	5,4	0,3	-0,6	2,0	4,3
Misiones	2,1	11,2	20,6	16,5	11,5	9,8	8,5	7,4	7,0	6,9	5,0	7,6	2,6	2,0	1,9	3,1

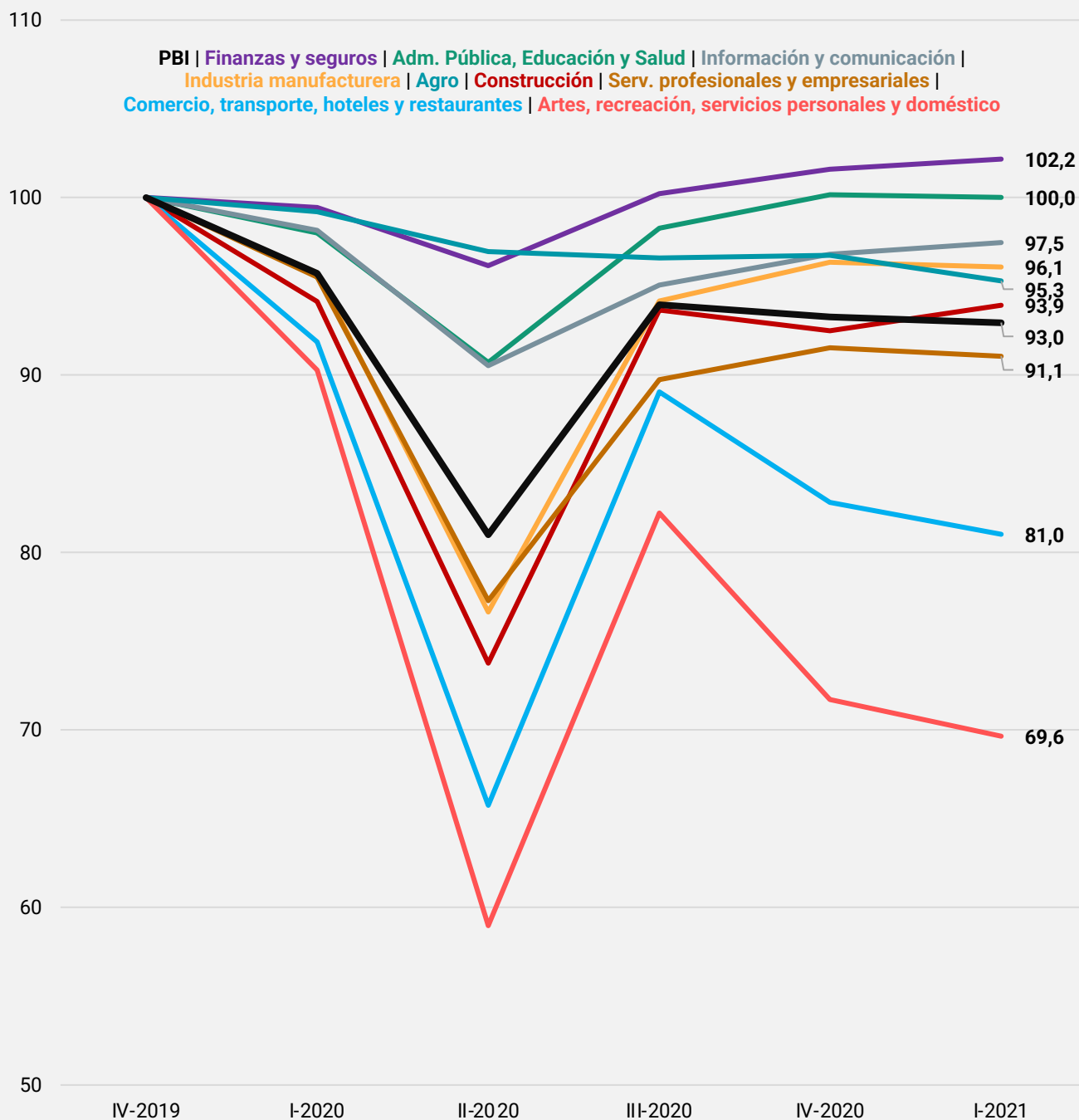
Fuente: CEP-XXI en base a Google Mobility. El período base es 3/1/2020 al 5/2/2020. Cuanto más alto el valor, mayor permanencia de las personas en sus hogares.

Los resultados hasta el momento vienen siendo consistentes con lo ocurrido en el hemisferio norte con la llegada del otoño a fines de 2020: en general, la tendencia fue hacia una menor circulación callejera, pero sin retornar a lo que fue la primera ola de COVID-19. Lo mismo se viene observando en Sudamérica, en donde en estos meses la movilidad en zonas residenciales nunca retornó a lo que fue el segundo trimestre del año pasado. **En todos los casos hubo un común denominador: las restricciones a la circulación no volvieron a ser las de abril de 2020** y, a su vez, muchas más actividades económicas permanecieron abiertas (o con menores restricciones) comparado con en el segundo trimestre del año pasado.



Así como la segunda ola en el hemisferio norte no supuso cierres de la magnitud de la primera, tampoco implicó caídas de la actividad económica generalizadas. Sí hubo sectores particularmente muy golpeados, en tanto que otros continuaron recuperándose; en el medio, hubo ramas que amesetaron su recuperación. En el gráfico a continuación se muestra la evolución de la actividad económica sectorial promedio en cuatro países europeos para los que contamos con datos desagregados al primer trimestre de 2021 (Austria, España, Francia y Reino Unido). En esos países, el PBI frenó su recuperación (cayó alrededor de un 1,1% entre el tercer trimestre de 2020 y el primero de 2021), con el grueso de la caída explicado por dos grupos de actividades, que también habían sido los más afectados en la primera ola: a) comercio, transporte, hoteles y restaurantes, y b) artes, recreación, servicios personales y servicio doméstico. En estos países, en el primer trimestre, estos sectores se ubicaron respectivamente 19% y 30,4% por debajo de la prepandemia. Vale aclarar que se trata de categorías amplias y con ciertas heterogeneidades en su interior (por ejemplo, el comercio fue bastante menos afectado que hoteles y restaurantes).

**EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA ACTIVIDAD SECTORIAL EN PAÍSES EUROPEOS,
PROMEDIO SIMPLE DE REINO UNIDO, FRANCIA, ESPAÑA Y AUSTRIA**
Base IV-2019=100, serie desestacionalizada



Fuente: CEP-XXI en base a OCDEStat

La información preliminar para **Argentina pareciera mostrar una tendencia medianamente similar a la de los países europeos** mencionados, con el mayor impacto de la segunda ola en ramas como gastronomía, turismo y servicios culturales (a quienes se incrementó la ayuda vía el programa Repro II, pasando de un monto de \$12.000 por trabajador a \$18.000, y además se les agregó el beneficio de la eliminación de las contribuciones patronales para las empresas de estos sectores que accedan al Repro). Como fuera mencionado, hubo cierto impacto de la segunda ola en la industria, aunque a diferencia de los países europeos, éste se dio sobre un nivel de actividad sectorial que venía siendo mayor al de la prepandemia (en los mencionados países europeos la industria continuaba casi 4% por debajo de la prepandemia en el primer trimestre de 2021). A su vez, y salvo por las restricciones de dos semanas a las grandes obras privadas de construcción en CABA, no se observan hasta el momento impactos de gran magnitud en la construcción (algo que tampoco ocurrió en Europa). No obstante, y al igual que con la industria, en Argentina la segunda ola llegó con la construcción operando 11,1% por encima de la prepandemia (no así en Europa).

Panorama del empleo. La segunda ola llegó en un momento en el cual, producto de la reactivación económica, el empleo —tanto formal como informal— estaba en vías de recuperación. De acuerdo al Ministerio de Trabajo, el empleo asalariado formal privado tocó piso en agosto pasado, con una contracción neta de 176,1 mil trabajadores respecto a la prepandemia. Desde entonces, comenzó muy gradualmente a recuperarse, con una **creación neta de 20,1 mil empleos entre agosto y febrero**, lo que da como resultado una **baja interanual de 156 mil trabajadores (-2,6%)**. El ritmo de la baja es idéntico al de los 12 meses previos a la pandemia, aunque en ese caso la contracción económica fue de menor porte que la del COVID-19.

Si bien el empleo asalariado formal privado se ha recuperado gradualmente desde agosto pasado, la heterogeneidad sectorial continúa siendo profunda (y explica por qué dicha mejora es todavía tímida). La importante recuperación del empleo en la construcción, la industria y los servicios profesionales y empresariales (que, juntas, crearon 55 mil empleos desde agosto pasado) se vio limitada por la persistente baja del empleo en ramas como hoteles, restaurantes, transporte y servicios culturales y personales (que, en conjunto, experimentaron una baja de 33,8 mil empleos desde agosto, y de 98,1 mil desde la prepandemia).

Aun al interior de la **industria** (que en febrero de 2021 tuvo **19,8 mil puestos de trabajo más** que en la prepandemia) encontramos heterogeneidades. **La gran mayoría de las ramas (18 de 24) creó empleo**, algo consistente con el mencionado hecho de que buena parte del sector manufacturero está operando por encima de los niveles de 2019.

Sectores como caucho y plástico, alimentos, químicos y aparatos de uso doméstico han sido los de mayor creación absoluta de empleo. En el caso de alimentos y químicos, ello se debe a que se trata mayormente de ramas esenciales; en el caso de caucho y plástico, la mejora obedece en buena medida a la fabricación de productos plásticos, muchos de los cuales sirven de insumo a otras ramas industriales. En tanto, aparatos de uso doméstico viene teniendo una recuperación muy pujante, debido al financiamiento al consumo vía Ahora12, a la sustitución de importaciones en algunos productos (como por ejemplo heladeras) y a que la pandemia redirigió hábitos de consumo hacia bienes durables domésticos (ya que las personas pasan más tiempo en sus hogares).

Si bien el 75% de las ramas industriales tiene más empleo que en la prepandemia, hubo 6 que experimentaron contracciones significativas y atenuaron la importante mejora del agregado industrial. En particular, sobresalen indumentaria, calzado y cuero. En los tres casos se trata de ramas que venían en baja en la prepandemia y que además se vieron perjudicadas por el cambio de hábitos de consumo que implicó el COVID-19. En el caso de indumentaria, calzado y cuero, la reducción de la circulación y la menor frecuencia de reuniones sociales repercutieron negativamente. Esto es algo también observado en otros países: de acuerdo al INE, en España, en febrero la producción de confecciones de prendas de vestir se ubicaba 15,1% por debajo de la prepandemia, la de cuero un 24,9% y la de calzado un 23,7%. En tanto, según el Istat, en Italia el sector de indumentaria produjo 25,5% menos en el primer trimestre de 2021 que en la prepandemia; caídas de dos dígitos también se observan en calzado (-16,2%) y artículos de cuero (-15,2%), y estuvieron entre las más profundas de la industria italiana.

PUESTOS DE TRABAJO ASALARIADOS FORMALES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA				
Rama	feb-20	feb-21	Variación absoluta	Var. Relativa
Caucho y plástico	61.374	65.544	4,170	6,8%
Alimentos	320.641	324.544	3,903	1,2%
Químicos	62.610	66.270	3,660	5,8%
Aparatos de uso doméstico	36.218	39.813	3,595	9,9%
Electrónica e instrumentos médicos	18.527	20.386	1,859	10,0%
Automotriz	67.533	69.085	1,552	2,3%
Farmacéuticos	38.582	40.038	1,456	3,8%
Textiles	49.034	50.311	1,277	2,6%
Papel	32.442	33.547	1,105	3,4%
Maquinarias	50.232	51.193	961	1,9%
Madera	24.983	25.800	817	3,3%
Bebidas	60.804	61.409	605	1,0%
Minerales no metálicos	42.831	43.344	513	1,2%
Muebles y colchones	21.043	21.488	445	2,1%
Metales básicos	35.360	35.757	397	1,1%
Tabaco	5.115	5.498	383	7,5%
Equipos de transporte	7.570	7.934	364	4,8%
Refinación de petróleo	3.823	3.829	6	0,2%
Otras industrias	14.043	14.008	-35	-0,2%
Elaborados del metal	86.563	86.158	-405	-0,5%
Reparación de maquinaria y equipo	10.063	9.534	-529	-5,3%
Imprentas	18.033	17.184	-849	-4,7%
Calzado y cuero	27.155	25.762	-1,393	-5,1%
Indumentaria	40.873	36.825	-4,048	-9,9%
Total	1.135.452	1.155.261	19.809	1,7%

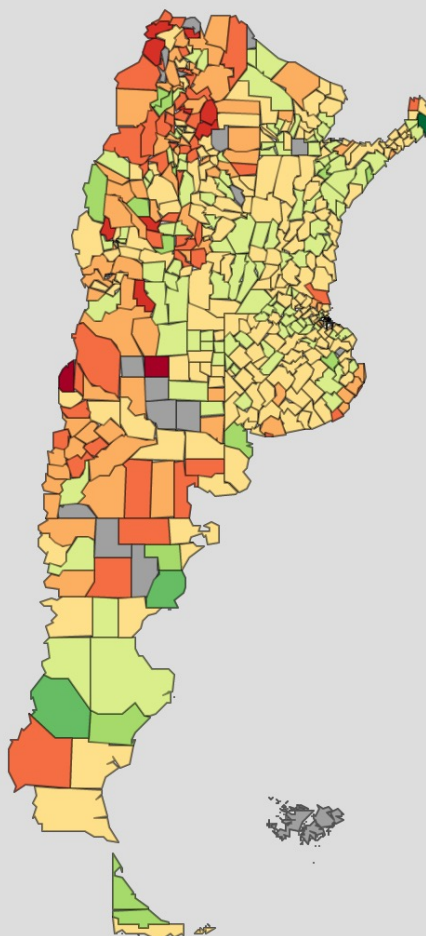
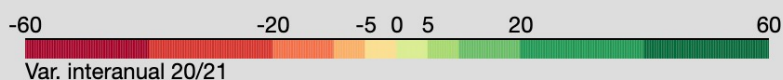
Fuente: CEP-XXI en base a AFIP.

Panorama territorial. Así como se observan heterogeneidades intersectoriales e intrasectoriales en el desempeño productivo y del empleo, es posible notar lo mismo en clave territorial. Como se dijo, tomando el conjunto de los sectores, la contracción interanual del empleo ha sido del 2,6%; consistente con este dato es que 363 de 486 departamentos/partidos para los que contamos con información hayan tenido en febrero una menor cantidad de asalariados formales privados que en la prepandemia. ¿Cuáles han sido los distritos que han podido crear empleo en pandemia y cuáles son aquellos en donde se produjeron las bajas más significativas? ¿Qué factores están detrás de dichos comportamientos?

Dentro de los departamentos/partidos de mejor desempeño, se destacan en primer lugar varios que forman parte del núcleo agroindustrial del país, como el este de Córdoba, el oeste de Santa Fe y parte de la provincia de Buenos Aires. A modo de ejemplo, departamentos santafesinos como Castellanos en Santa Fe (en donde están Rafaela y Sunchales), General López (en donde está Venado Tuerto), Belgrano (en donde hay muchas empresas productoras de maquinaria agrícola en localidades como Las Parejas o Armstrong) o Las Colonias (donde se encuentra localidades como Esperanza y Franck) tienen más empleo que en la prepandemia. Estos departamentos poseen un común denominador: una densidad industrial muy superior a la media nacional, que se imbrica virtuosamente con el sector agropecuario, sea aguas arriba (por ejemplo, en lo que concierne a la maquinaria agrícola) como aguas abajo (elaboración de alimentos). Si la industria explica el 19% del empleo asalariado formal privado, en estas localidades esa cifra es muy superior: 24% en General López, 35% en Castellanos, 42% en Las Colonias y 54% en Belgrano. En tanto la industria y el agro vienen teniendo un buen desempeño, no sorprende que en estos distritos haya más puestos de trabajo registrados que en la prepandemia.

Algo similar puede decirse de departamentos del este cordobés como San Justo (en donde están ciudades como Arroyito —famosa por tener las principales plantas productivas de empresas como Arcor— y San Francisco), Unión (donde está Bell Ville), Juárez Celman (donde están localidades como La Carlota) o Marcos Juárez (cuya cabecera es la localidad homónima). Al igual que el oeste santafesino, todos estos departamentos se caracterizan por una mayor densidad industrial que la media nacional, y por una virtuosa conexión con el agro pampeano. Lo mismo puede decirse de partidos bonaerenses como Bragado, Rojas, Chacabuco o Salto (entre otros), que crearon empleo formal durante la pandemia y en donde la industria explica alrededor del 30% de los puestos de trabajo privados formales.

VARIACIÓN INTERANUAL DE LOS PUESTOS DE TRABAJO ASALARIADOS REGISTRADOS PRIVADOS
febrero 2021 vs febrero 2020



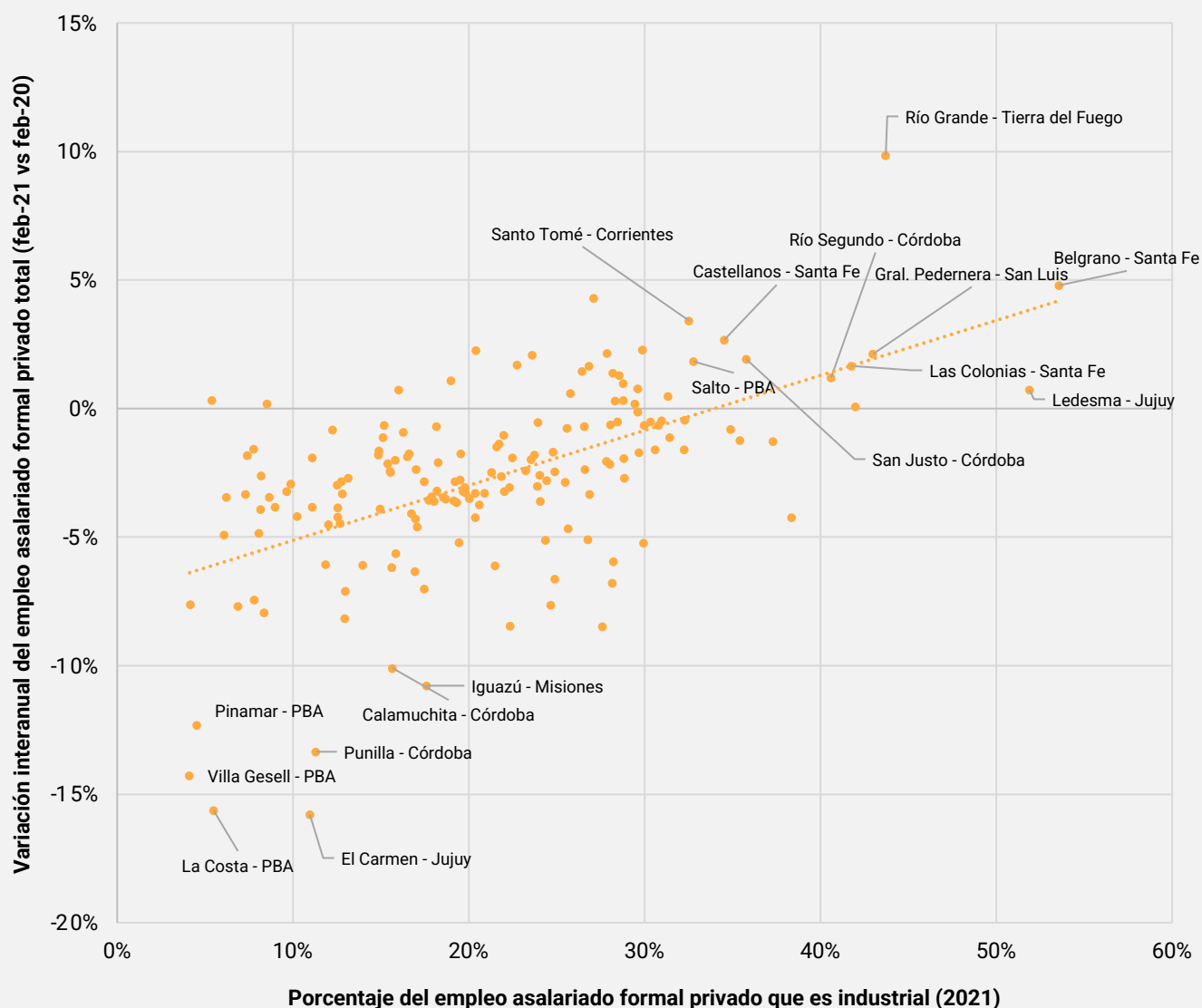
Fuente: CEP-XXI en base a AFIP. Nota: Los datos por departamento/partido están disponibles para descarga.

EDITORIAL

mayo 2021

También destacan en su desempeño provincias como Tierra del Fuego y San Luis, que poseen una elevada especialización industrial como consecuencia de políticas de promoción regional de larga data. De la mano del fuerte repunte de la demanda de electrónica de consumo (mayormente celulares y TVs), la producción fueguina experimentó un notorio repunte en la segunda mitad de 2020 y principios de 2021, lo cual impactó favorablemente en el empleo formal, particularmente en Río Grande. A su vez, gran parte de la provincia de San Luis (y, en particular, el departamento de General Pedertera, en donde está Villa Mercedes, el principal polo industrial de esa provincia) exhibió un alza del empleo asalariado privado formal. La excepción fue el noreste de la provincia, en donde se sitúa Merlo, que estuvo muy afectado por la baja de la actividad turística. Algo similar puede decirse de Ushuaia, ciudad que -si bien tiene importantes fábricas- tiene una elevada dependencia del turismo, mayormente extranjero.

**PORCENTAJE DEL EMPLEO QUE ES INDUSTRIAL Y VARIACIÓN INTERANUAL
DEL EMPLEO ASALARIADO FORMAL PRIVADO TOTAL**
febrero 2021

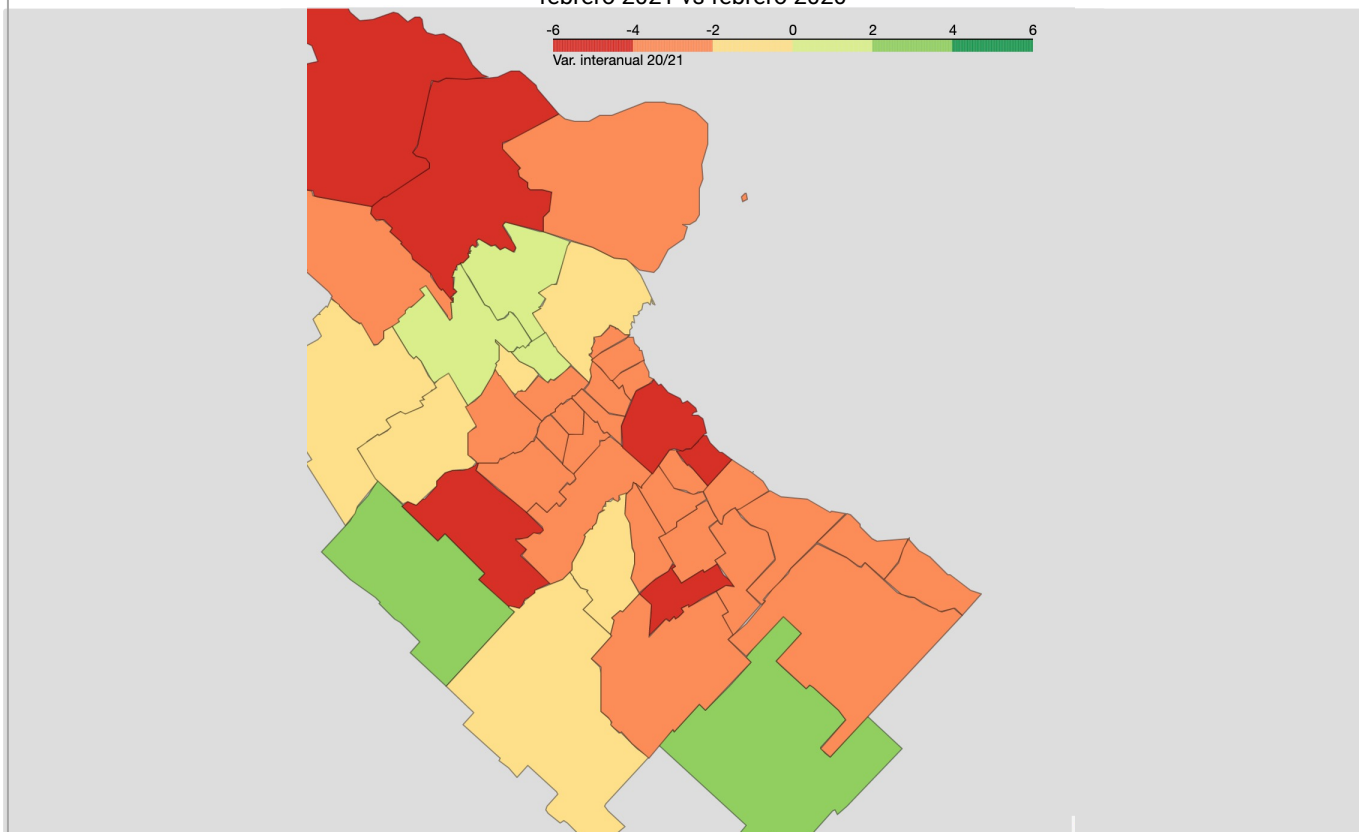


Fuente: CEP-XXI en base a AFIP. Nota: cada punto es un departamento/partido. Para facilitar la lectura, figuran en el gráfico aquellos departamentos/partidos con más de 5.000 empleos asalariados formales privados en 2021.

El gráfico anterior confirma lo mencionado: **los departamentos/partidos más especializados en industria** (esto es, aquellos en donde el sector fabril explica un mayor porcentaje del empleo privado total) **tendieron a ser los de mejor desempeño en materia de generación de empleo total**. A la inversa, **las mayores bajas se produjeron en aquellos departamentos/partidos muy especializados en turismo**, tales como Pinamar, Villa Gesell y La Costa en la provincia de Buenos Aires, Iguazú en Misiones o Calamuchita y Punilla en Córdoba. Junto a este grupo está también el departamento tabacalero de El Carmen en Jujuy, que estuvo afectado por la baja en la producción de este cultivo.

Un comentario aparte merece la dinámica del Área Metropolitana de Buenos Aires, en donde la contracción del empleo formal privado (-3,3%) fue mayor a la media nacional. Aquí vale una aclaración: para la confección del mapa se tomó el lugar de residencia del trabajador (en lugar del lugar donde dicho ocupado trabaja). Un primer patrón es claro: a mayor cercanía con CABA, el desempeño del empleo fue peor. Si bien muchos partidos del AMBA tienen una elevada dotación de plantas industriales, el hecho de que muchos de sus ocupados trabajen en firmas radicadas en CABA —en donde se dieron las mayores contracciones de la actividad económica y, en donde además hay una relativamente baja actividad industrial— incidió negativamente en la cantidad de trabajadores formales residentes en cada partido. No es casualidad que los únicos partidos del AMBA con variación positiva del empleo respecto a la prepandemia estén relativamente lejos de CABA (y, por ende, tienen un menor porcentaje de residentes que trabajan en la capital argentina). Es el caso de partidos como Pilar, Escobar y Malvinas Argentinas, en donde alrededor del 30% del empleo privado formal lo explica la industria, muy por encima de la media de CABA (12%, la menor del AMBA solo por detrás de La Plata) y también del promedio de los partidos del AMBA. Lo mismo puede decirse de los menos populosos partidos de Brandsen y General Las Heras, que son todavía más distantes de CABA pero en donde la industria explica más del 40% del empleo privado formal del partido.

VARIACIÓN INTERANUAL DE LOS PUESTOS DE TRABAJO ASALARIADOS REGISTRADOS PRIVADOS EN EL AMBA
febrero 2021 vs febrero 2020

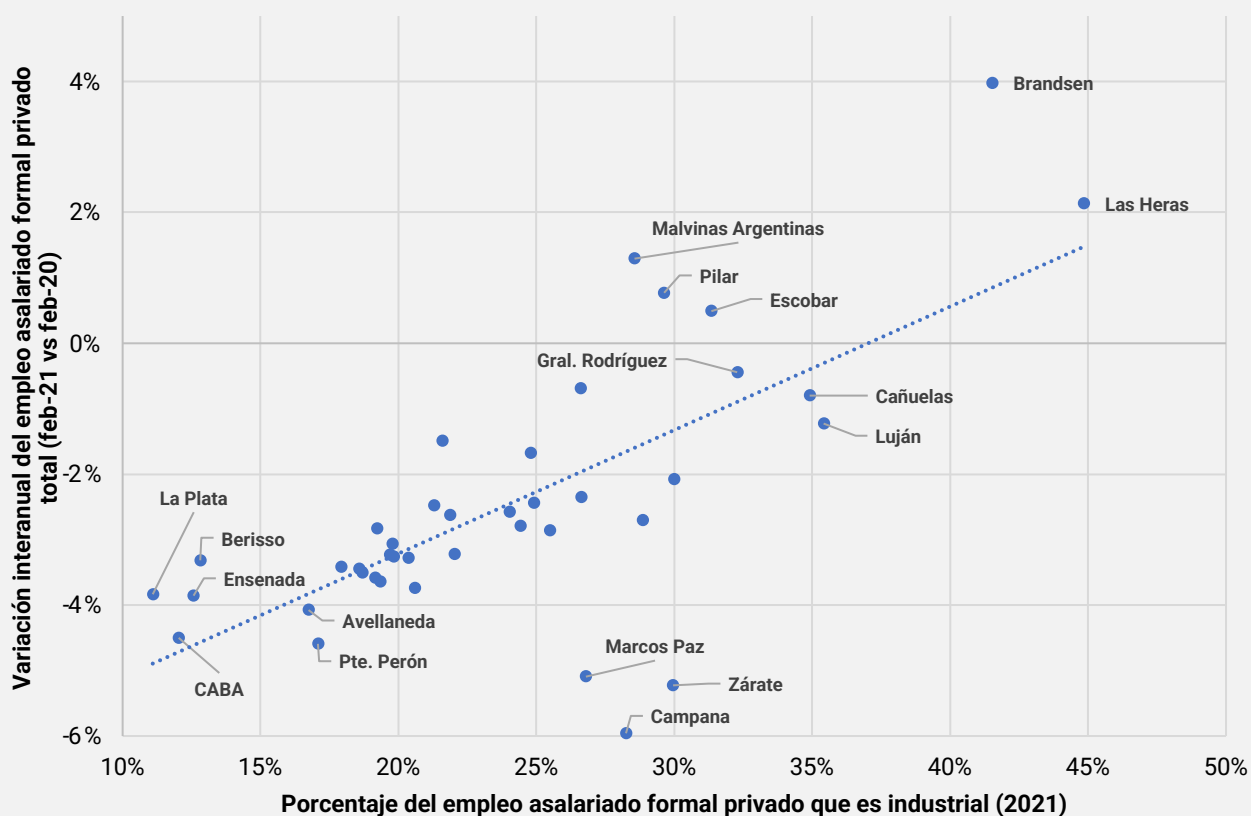


Fuente: CEP-XXI en base a AFIP. Nota: Los datos por departamento/partido están disponible para descargar.

Al igual que lo que señalamos para el total nacional, en el AMBA también hay una clara correlación positiva (todavía más intensa que para el conjunto del país) entre el porcentaje de los trabajadores que está ocupado en la industria y la variación interanual del empleo formal en ese distrito. Así como Pilar, Malvinas Argentinas, Escobar, Brandsen o Las Heras comparten el tener un elevado porcentaje de sus residentes que están ocupados en firmas industriales, lo contrario ocurre con CABA y La Plata (y sus partidos cercanos Berisso y Ensenada). No es azaroso que la contracción del empleo en estos partidos haya sido muy superior a la media del AMBA.

**PORCENTAJE DEL EMPLEO QUE ES INDUSTRIAL Y VARIACIÓN INTERANUAL
DEL EMPLEO ASALARIADO FORMAL PRIVADO TOTAL**

febrero 2021, AMBA



Fuente: CEP-XXI en base a AFIP.

No obstante, merece una explicación lo ocurrido en partidos como Zárate y Campana que, a pesar de tener una elevada densidad industrial, experimentaron las mayores caídas del empleo de todo el AMBA (-5% y -6% respectivamente). La razón principal tiene que ver con la importancia que tiene en esa región la parte industrial de la cadena hidrocarburífera (sea a partir de la provisión de productos siderúrgicos para el sector, o la refinación de petróleo), que sufrió una marcada contracción producto de la pandemia.

Panorama internacional. A nivel global, las discusiones aparecen marcadas por dos grandes cuestiones. Por un lado, la **recuperación económica** que, vale apuntar, está siendo **dispar**. Mientras los países desarrollados —con mayores niveles de vacunación que gran parte del mundo— consolidan su recuperación de la mano del aumento de la circulación y la baja de contagios, en países en desarrollo como India, los del sur de Asia y los de América del Sur la situación luce más complicada, habida cuenta de que la prevalencia de contagios está obligando a mantener medidas de restricciones. En tanto, China continúa con una situación sanitaria controlada, mientras avanza en la vacunación de su enorme población y continúa con su expansión económica.

Además de la recuperación dispar, la economía global se encuentra signada por una segunda característica: la **reaparición de la inflación**. Se trata de un tema que está siendo motivo de preocupación en varios países importantes y a raíz del cual se ha generado un importante debate acerca de sus causas. Por un lado, están quienes señalan que se trata de presiones transitorias de costos derivadas de cuellos de botella en la producción, los cuales están repercutiendo en la suba del precio de las materias primas e insumos. Por el otro, están quienes señalan que las políticas expansionistas implementadas por los gobiernos y los bancos centrales de los países desarrollados estarían causando un sobrecalentamiento de la demanda (que no estaría encontrando correlato en aumentos equivalentes de la oferta de bienes y servicios), dando como resultado un incremento de la inflación.

En **Estados Unidos**, lo que aparece como una fuerte recuperación (impulsada por un enorme esfuerzo fiscal de 1,9 billones de dólares, con importantes auxilios de desempleo y pagos directos a ciudadanos) apareció opacado por números de generación de empleo muy por debajo de las expectativas de los analistas, que se combinaron con un fuerte aumento de la inflación, también por encima del consenso. El índice de precios al consumidor se aceleró hasta el 0,8% mensual (y al 4,2% interanual, el más alto desde 2008). Si bien la Reserva Federal y la Secretaría del Tesoro se minimizó la posibilidad de que los aumentos vayan a resultar persistentes, señalaron que, de todos modos, en caso de que se exceda la meta en forma persistente, es posible recurrir a la suba de tasas de interés.

La recomposición de precios por la reapertura de actividades, los cuellos de botella en ciertas producciones (especialmente vehículos) por la escasez global de chips y los aumentos en commodities y otros insumos básicos impulsaron la suba del índice. Por otro lado, la economía estadounidense añadió 266.000 nuevos empleos en abril, muy por debajo de la previsión de un millón del consenso de los economistas, generando una discusión sobre las causas de los resultados y revitalizando las prédicas republicanas contra el gasto público. Mientras el presidente Biden declaró que la economía del país “se está moviendo en la dirección correcta” pero que falta un largo camino, y anunció medidas para paliar las dificultades para conseguir trabajadores en algunas actividades, desde la oposición culparon a los beneficios excesivamente generosos de desempleo, que de acuerdo a esa visión, estarían desalentando la vuelta al trabajo.

A nivel europeo, la recuperación aparece impulsada por una recuperación del ritmo de vacunación que ha permitido la reapertura gradual de las economías, aminorando las restricciones y dando como resultado un incremento de la circulación. El índice de servicios PMI de IHS Markit para la eurozona indicó un valor de 50,3, que sugiere una leve expansión de la actividad. Es el primer valor por encima de 50 para el sector en más de ocho meses. En tanto, el índice manufacturero arrojó un resultado de 63,3 que sugiere una expansión importante del sector privado. De acuerdo al Banco Central Europeo, las perspectivas son de un crecimiento algo más acelerado que lo previsto, aunque también advirtió sobre la posibilidad de un incremento de la inflación. Este eventual recalentamiento inflacionario podría generar tensiones sobre los países del sur del continente (más endeudados y expuestos al riesgo soberano, y más afectados por el impacto de la crisis de sobre el turismo) en tanto podría suponer un alza de las tasas de interés. Asimismo, muchas empresas mantienen una elevada dependencia del soporte estatal, por lo que el regulador advirtió sobre posibles insolvencias masivas una vez que las empresas tengan que retomar las condiciones de financiamiento de mercado.

La **economía china** registró un aumento del PIB récord del 18,3% interanual en el primer trimestre, aunque debe tener en cuenta que la base de comparación fue baja. La alta demanda de insumos para la producción determinó una suba del índice de precios al productor del 6,8% interanual en abril, el mayor ritmo en más de tres años. Se destacaron en particular los aumentos en materiales como el cobre o el mineral de hierro, que alcanzó máximos históricos y llevó incluso a especulaciones sobre una posible intervención gubernamental sobre los principales actores del mercado por parte del gobierno de Tangshan (la principal ciudad acerera de China).

En **América Latina** la situación sanitaria sigue condicionando la recuperación, mientras la inflación muestra algunas señales de preocupación. Brasil registró una inflación del 6,8% interanual en abril de 2021, y acumula un 2,4% en los primeros cuatro meses del año, con los alimentos como principal componente de aumentos (que treparon 15,5% interanual, sobresaliendo el arroz con 56,7% y las carnes con 35%), e importantes subas en electrónica de consumo (impulsadas por la suba del real del último año). La inflación mayorista mostró mayores signos de alerta. Los precios al productor subieron 5,2% en febrero y 4,8% en marzo, acumulando un 14% en el primer trimestre del año y un 33,5% interanual. En México, el índice de precios al consumidor aumentó en abril hasta el 6,1% interanual, la marca más elevada desde finales de 2017, después de que los precios subieran un 0,3% mensual. Las tensiones políticas, visibles en las elecciones de Ecuador y Perú, también se hicieron visibles en las importantes protestas que obligaron a retirar la reforma tributaria con la que el gobierno de Colombia intentaba ampliar la base tributaria. En tanto, en Chile fue notorio el importante caudal de votos obtenido por candidatos independientes en las elecciones constituyentes, en un contexto en que las encuestas indican un nivel de desconfianza récord en los partidos políticos. La conjunción de factores de amenaza en la región balancea las crecientes oportunidades derivadas de la suba de los precios de las commodities, la cual está permitiendo apuntalar la capacidad exportadora y el balance fiscal, en un marco de necesidades sociales incrementadas y cierta vulnerabilidad derivada de los gastos extraordinarios afrontados durante el último año.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



mayo 2021



ACTIVIDAD ECONÓMICA

En marzo la industria creció 10,7% frente al mismo mes de 2019 y 32,8% interanual (respecto del primer mes con ASPO). En la medición sin estacionalidad aumentó 0,7% y el nivel se posicionó 3,9% por encima del prepandemia. 12 de los 16 sectores tuvieron incrementos frente a marzo de 2019. El índice adelantado de actividad industrial elaborado por el CEP XXI (que toma el consumo de energía en las plantas industriales en base a CAMMESA) arroja cierto efecto de la segunda ola, con la industria cayendo 2,9% en la comparación mensual, aunque a la vez se ubicó 6% por encima de abril de 2019.

Según el EMAE, la actividad económica cayó 2,6% interanual en febrero. En la medición sin estacionalidad cayó 1% luego de nueve alzas mensuales consecutivas, por lo que la brecha respecto del nivel de febrero de 2020 se amplió a 2,3%. 6 de los 15 sectores crecieron en términos interanuales y 8 mejoraron su resultado en comparación con el de enero.



INVERSIÓN

La construcción mostró el mayor nivel para un mes de marzo en tres años. De esa forma, creció 97,6% frente a marzo de 2020 –mes de inicio del ASPO– y 4,5% respecto del mismo mes de 2019, en un contexto de costos bajos en dólares y reactivación de la obra pública y privada luego de la recesión de 2018-2019 y la pandemia. En la medición desestacionalizada cayó 0,5% mensual y la tendencia-ciclo marcó un alza mensual de 0,7%. Datos privados de abril sugieren un escenario favorable: según la AFCEP, el consumo de cemento tuvo el tercer mejor abril desde 2004 y el Índice Construya mostró el mejor inicio de año desde que hay registro, junto con 2018. De todas formas, las restricciones a las grandes obras en CABA podrían tener algún impacto en las próximas mediciones.

Las importaciones de bienes de capital aumentaron 80,5% interanual en marzo respecto del primer mes de gran impacto global de la pandemia, y 35,8% en comparación con marzo de 2019.



SECTOR EXTERNO

Las importaciones crecieron 68,7% interanual en marzo y 34,5% frente al mismo mes de 2019. Se incrementaron tanto las cantidades (+64,2%) como los precios (+2,8%) y la expansión se difundió a todos los usos. En la medición sin estacionalidad aumentaron un 13,8% mensual.

En marzo el saldo comercial fue positivo en US\$ 400 millones, sobre todo por las ventas de manufacturas agropecuarias y mayores precios de exportación. De esa forma, se registró el tercer superávit consecutivo tras el déficit de diciembre (aunque fue el menor de ellos).

Las exportaciones aceleraron a 30,5% interanual su crecimiento en marzo y a 11,3% en la comparación con el mismo mes de 2019. La suba de las cantidades (+14,6%) y los precios (+13,9%) fue relativamente pareja. De los principales destinos, crecieron las ventas a India (+64,4%), China (+36,9%), Países Bajos (+36,1%), Vietnam (+26,1%), Paraguay (+19,8%), Estados Unidos (+13,1%) y Brasil (+5,7%); el único destino en baja fue Chile (-7,7%). Las exportaciones tuvieron el mejor primer trimestre desde 2013.

En marzo las ventas externas de manufacturas agropecuarias aumentaron 63,7% interanual por subas tanto en cantidades (+31,3%) como en precios (+24,6%), y 35,8% en la comparación con marzo de 2019. Los rubros que más incidieron fueron residuos y desperdicios de la industria alimenticia, y grasas y aceites.

Las ventas al exterior de productos primarios crecieron un 14,7% interanual en marzo gracias a aumentos simultáneos de precios (+11,2%) y cantidades (+3,1%). Este resultado respondió principalmente a mayores envíos de cereales, semillas y frutos oleaginosos, y minerales metalíferos, escorias y cenizas.

Las exportaciones de manufacturas industriales se incrementaron 15,2% interanual, pero cayeron 8,4% respecto de marzo de 2019. Frente al primer mes de impacto local de la pandemia las cantidades crecieron 16,1% y los precios bajaron 0,7%.



EMPLEO Y CONSUMO

En febrero las ventas reales en supermercados cayeron 5,8% interanual, mientras que en mayoristas desaceleraron su suba a 2,4%. Los rubros de alimentos y bebidas, y artículos electrónicos fueron los más dinámicos. Las compras online en supermercados continuaron creciendo (+243,9% interanual).

En abril, posiblemente afectadas por la caída de la circulación, las ventas reales con Ahora 12 en precios constantes fueron 25% menores que las de marzo (sin ajuste por estacionalidad) y la caída se difundió en la mayoría de los rubros. El primer cuatrimestre logró registrar un crecimiento acumulado de 19,4% frente al mismo período de 2020.

En febrero, la cantidad de trabajadores registrados fue 27.700 más que en enero en la medición sin estacionalidad. En general todas las modalidades presentaron estabilidad respecto a enero: el sector privado mostró un incremento de 1.000 asalariados (0%), en el empleo independiente, aumentó la cantidad de monotributistas (+0,7%) y autónomos (+0,8%) luego de varias bajas consecutivas, y los monotributistas sociales se mantuvieron (0%). Según la EIL, en marzo el empleo asalariado privado mostró una suba de 0,3%, mientras que la tasa de suspensiones fue de 1,8% (similar a la de los meses previos), aplicadas por el 9,8% de las empresas.

Las ventas reales en shoppings aceleraron su baja interanual al 33,3% en febrero, 1,8 p.p. más que en enero. En términos nominales, registraron el tercer incremento consecutivo, que se plasmó en 8 de los 10 rubros y en todas las regiones a excepción de CABA.

De acuerdo con el índice de salarios de INDEC, en términos interanuales, el salario real se contrajo 7,0% en el tercer mes del año, desacelerando en 0,5 p.p. la caída frente al mes anterior. En el sector privado registró una leve desaceleración de la caída interanual (-7,8 i.a.), en el público la baja fue de 7,6% i.a., y en el privado no registrado, se aceleró el ritmo de caída en 0,6 p.p. frente al mes anterior.

En abril la inflación fue de 4,1% mensual (0,7 p.p. menor que la de marzo). Se destacaron los aumentos en prendas de vestir y calzado (+6%), transporte (+5,7%) y alimentos y bebidas (+4,3%). Los bienes estacionales subieron 2,2% (-5 p.p.), los regulados 3,5% y la inflación núcleo fue la categoría de mayor aumento, con un 4,6% (+0,1 p.p.). En términos interanuales, los precios minoristas aceleraron su suba al 46,3% y profundizaron así su tendencia alcista.

Fuente: CEP-XXI sobre la base de INDEC, AFIP, DNAAPP y DNPDMI de Ministerio de Desarrollo Productivo, y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

SEMÁFORO DE LA ECONOMÍA REAL



mayo 2021



MAQUINARIA Y EQUIPO: la producción creció 41,7% en marzo respecto a mismo período de 2019, según INDEC. Explicaron ese incremento el segmento agropecuario (+83,7%), impulsado por el crédito bancario, la suba del precio internacional de los granos y buenas expectativas para la cosecha; y el de aparatos de uso doméstico (+53,1%), por el dinamismo en heladeras, lavarropas y cocinas, en parte por el impulso de Ahora12. El consumo de energía en las plantas del sector arroja una mejora del 8,5% frente a abril de 2019, pero una baja del 2,5% en la comparación mensual.



CAUCHO Y PLÁSTICO: su producción creció 16,7% en marzo respecto a 2019, según INDEC. El resultado responde a subas en todos los segmentos; los neumáticos (+15%) crecieron menos que las manufacturas de plástico (+16,6%) y otros productos de caucho (+21,1%). Datos de consumo de energía con base en CAMMESA de abril sugieren una suba del 5% frente a abril de 2019, y una baja del 0,5% frente a marzo de 2021.



ALIMENTOS: su producción creció 14,5% en marzo respecto a 2019, según INDEC. La molienda de oleaginosas (+13,8%), las bebidas excluyendo el vino (+14,1%) y los otros productos alimenticios (+33%) fueron los de mayor incidencia, y la mayoría de los segmentos registró alzas. Además, el sector tuvo la incidencia más relevante en la suba interanual general.



MOLIENDA DE OLEAGINOSAS: según INDEC, se incrementó 13,8% en marzo, sobre todo por los productos de soja pero también con incidencia positiva de los de girasol.



QUÍMICOS: según INDEC, registró una suba de 9% en marzo contra 2019, gracias a aumentos en todas las divisiones a excepción de gases industriales y otros. Se destacaron los crecimientos de los productos cosméticos y los agroquímicos.



MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN: según INDEC, minerales no metálicos creció 8,8% en marzo respecto a 2019 y anotó su quinta suba en fila, fundamentalmente por los productos de arcilla y cerámica no refractaria y el vidrio. Datos de la AFCP referidos a los despachos de cemento apuntan a una continuidad del crecimiento en abril (+5,2% respecto a 2019). El consumo de energía en las plantas de minerales no metálicos va en la misma dirección (+4% frente a 2019).



MADERA, PAPEL, EDICIÓN E IMPRESIÓN: su producción se expandió 4,5% respecto a 2019, de acuerdo con INDEC. La suba se manifestó en todos los segmentos, en particular en madera y sus productos, excepto muebles (+8%).



SIDERURGIA: de acuerdo con INDEC, la producción siderúrgica creció 12,9% en marzo y consolidó así el buen desempeño que había mostrado en el primer bimestre. El impulso lo dieron el dinamismo de la construcción, la maquinaria agrícola, la línea blanca y el sector automotriz. Sin embargo, datos de la Cámara del Acero de abril muestran una retracción frente a marzo por impacto de la segunda ola (que implicaron suspensiones de turnos en ciertas plantas y falta de insumos).



AUTOMOTRIZ: en abril se produjeron 29.315 unidades según ADEFA, 3,2% menos que dos años atrás. La baja respondió a paradas para adecuación de líneas de producción, reducción de turnos por contagios y paros portuarios.



PRENDAS DE VESTIR, CUERO Y CALZADO: tras las desaceleraciones en las bajas de los meses previos, el sector se mantuvo estable en marzo (-0,1% frente al mismo mes de 2019). Aunque las prendas de vestir y curtido y artículos de cuero continuaron en terreno negativo, la suba del calzado y sus partes compensó casi la totalidad de la baja.



REFINACIÓN DE PETRÓLEO: según INDEC, su caída fue de 4,4% en marzo respecto a 2019. Esa baja se explicó por el retroceso en la producción de asfaltos (-42,6% por un menor nivel de obra pública que en 2019), fueloil (-24,7%), otros productos de la refinación del petróleo, coque y combustible nuclear (-12,7%) y naftas (-2,3%). Datos de consumo de energía de CAMMESA de abril sugieren crecimiento del 14,2% contra abril de 2019.



ALUMINIO Y FUNDICIÓN DE METALES: la producción aluminera se contrajo 24,2% en marzo según INDEC y la fundición de metales lo hizo en un 3,5%. Este bajo dinamismo continúa respondiendo a la reducida demanda del sector de hidrocarburos.



ALOJAMIENTO EN HOTELES: el turismo interno volvió a mostrar signos de reactivación en febrero, aunque continuó en niveles históricamente bajos. Según INDEC, se hospedaron 987.400 viajeros por 2,83 millones de noches, registros que representan bajas de 51,6% y 50,2% respectivamente. La segunda ola está impactando en el sector: las búsquedas del término "hotel" en Google pasaron de caer al 30,5% interanual en febrero a hacerlo al 56% en lo que va de mayo (respecto a mayo de 2019).

Nota: salvo que se aclare lo contrario, las variaciones son respecto a 2019 ya que en las comparaciones interanuales influye el comienzo del ASPO.

Autoridades

Presidente de la Nación

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Santiago Cafiero

Ministro de Desarrollo Productivo

Dr. Matías Kulfas

Director del Centro de Estudios para la Producción XXI (CEP-XXI)

Dr. Daniel Schteingart

CEPXXI CENTRO DE ESTUDIOS PARA LA PRODUCCIÓN
MINISTERIO DE DESARROLLO PRODUCTIVO



Ministerio de
Desarrollo Productivo
Argentina